

# Las sensacionales declaraciones de STALIN

**TRABAJO** ofrece a sus lectores el primer texto en español de la entrevista celebrada en Moscú el 19 de Marzo que termina, entre José Stalin y Roy W. Howard, Presidente de la directiva de la compañía de publicaciones Scripps-Howard. Esta entrevista fué cableografiada desde Moscú al "Daily Worker" órgano central del Partido Comunista en los Estados Unidos de donde la tomamos nosotros.

*En el N° anterior se publicó la primera parte de esta entrevista referente a la ayuda que la Rusia Soviética prestará a la República Mongólica del pueblo en caso de que el Japón la ataque; a los planes fascistas; al Pacto Franco-Soviético y el carácter imperialista de las guerras de los últimos tiempos*

(A la pregunta de Howard acerca de cuál es en los momentos actuales la principal amenaza de guerra, Stalin contesta que las manifestaciones imperialistas anexionistas del capitalismo).

**Howard**—¿No puede haber un elemento de peligro en el miedo genuino existente en lo que Ud. llama países capitalistas, por el intento que pueda tener la Rusia Soviética de forzar sus teorías políticas en otras naciones?

**Stalin**—No hay justificación para tales temores. Si usted cree que el pueblo de la Unión Soviética desea, y es más, por la fuerza, alterar la situación de los Estados vecinos, usted está en un gran error.

El pueblo de la Unión Soviética desea, naturalmente, que cambie la situación de los países que la rodean, pero eso es tarea de esos mismos países. Me es difícil entender qué peligros pueden ver los Estados vecinos en las ideas del pueblo soviético, si tales Estados se hayan realmente bien cogidos.

**Howard**—Ud. sabe, sin duda, señor Stalin, que gran parte del mundo ha sustentado una impresión diferente?

**Stalin**—Eso es fruto de un mal entendimiento.

**Howard**—¿Un mal entendimiento trágico?

**Stalin**—No, cómico. O quizá tragicómico. Ud. comprende, nosotros los marxistas creemos que la revolución ocurrirá también en otros países. Pero ocurrirá cuando sea considerada posible o necesaria por los revolucionarios de aquellos países. Una revolución exportada es un disparate. Cada país hará su revolución cuando a bien lo tenga. Si tal deseo no existe, no ocurrirá revolución alguna.

Por ejemplo, nuestro país necesitaba llevar a cabo una revolución en otros países, interviniendo en la de ellos, es hablar algo imaginario y que nosotros hemos predicado en la vida.

**Howard**—Cuando establecieron las relaciones diplomáticas entre la UR. SS y los Estados Unidos, el Presidente Roosevelt y Litvinoff cambiaron notas idénticas con respecto a la propaganda. El párrafo cuarto de la carta de Litvinoff al Presidente Roosevelt dice que el Gobierno Soviético se compromete a "no permitir la formación o residencia en su territorio de ninguna organización o grupo que tenga por mira el derribamiento o la imposición por la fuerza de un cambio en el orden político o social de todos los Estados Unidos o de una parte de sus territorios o posesiones. ¿Por qué, señor Stalin, firmó Litvinoff esta carta, mostrándose anuente con los términos del párrafo cuarto, si ello es incompatible con los intereses de la Unión Soviética o está fuera de su control?

**Stalin**—La ejecución de las obligaciones del párrafo que Ud. comenta está dentro de nuestro control.

Hemos estado cumpliendo y cumpliremos tales obligaciones. De acuerdo con nuestra

nuestra Constitución, los emigrados políticos tienen derecho a residir en nuestro territorio. Les acordamos el derecho de asilo de igual manera que los Estados Unidos conceden el derecho de asilo a los emigrados políticos.

Es absolutamente claro el que cuando Litvinoff firmó esta carta, asumió el hecho de que las obligaciones contenidas en ella, tenían un carácter recíproco.

Piensa Ud. señor Howard que hay conflicto en el convenio Roosevelt-Litvinoff si algunos Guardias Blancos rusos emigrados en los Estados Unidos llevan a cabo propaganda contra los Soviets y en favor del capitalismo y reciben ayuda material de ciudadanos americanos y representan algunas veces grupos terroristas? Es evidente que estos emigrados gozan del derecho de asilo existente también en los Estados Unidos. En cuanto a lo que a nosotros concierne no toleramos ni un solo terrorista en nuestro territorio, sea quien sea aquel contra quien estaban dirigidos sus crímenes. Aparentemente el derecho de asilo tiene una más amplia interpretación en los Estados Unidos que en nuestro país.

Bueno, no nos quejamos. Tal vez Ud. haga la objeción de que nosotros simpatizamos con aquellos emigrados políticos que llegan a nuestro territorio. ¿Pero acaso no hay ciudadanos americanos que simpatizan con los Guardias Blancos emigrados que

contra los Soviets? Entonces que es lo que concierne a este punto? El punto está en no prestar ayuda a esas personas, no financiar sus actividades. El punto está en que oficiales de ambos países no se mezclen en los asuntos internos del otro país.

Nuestros oficiales están cumpliendo honradamente esta obligación. Si alguno es culpable, que se nos informe. Si las cosas fueran muy lejos y pidiéramos que deportaran de los Estados Unidos a todos llevan a cabo propaganda en favor del capitalismo los Guardias Blancos emigrados, esto sería un atentado contra el derecho de asilo promulgado en los Estados Unidos y la U R S S.

En esto debemos reconocer un cierto y razonable límite de reclamos y contra reclamos. Litvinoff firmó su carta no por capacidad sino como representante de un Estado, lo mismo que le hacía el Presidente Roosevelt. Su convenio representa un convenio entre dos Estados. Al firmar este convenio Litvinoff y el Presidente Roosevelt como representante de dos Estados pensaban en las actividades de los agentes de aquellos Estados que no deben intervenir respectivamente en los asuntos del otro Estado.

El derecho de asilo promulgado por ambos países no puede ser afectado por este convenio. Dentro de este marco el convenio Roosevelt-Litvinoff debe ser interpretado como un convenio entre los representantes de dos Estados.

**Howard**—No aparecieron ante el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú, en el verano pasado, Browder y Darcy, comunistas americanos, proclamando el derrumbamiento por la fuerza del Gobierno Americano?

**Stalin**—Debo confesar que no recuerdo los discursos de los camaradas Browder y Darcy. Ni siquiera recuerdo de qué hablaron. Es posible que se refirieran a algo de eso. Pero no fué el pueblo soviético el creador del Partido Comunista Americano. Este fué creado por americanos. Existe legalmente en los Estados Unidos, nombra sus candidatos en las elecciones, incluso en las elecciones presidenciales. Si los camaradas Browder y Darcy hicieron una vez en Moscú un discurso, es cierto que también los han hecho parecidos, si no es que más determinados, en su propio país, en los Estados Unidos, centenares de veces.

Los comunistas americanos tienen la oportunidad de predicar libremente sus ideas. Sería absolutamente erróneo hacer al Gobierno Soviético responsable de las actividades de los comunistas americanos.

**Howard**—Pero a propósito, no es un hecho que sus actividades tuvieron lugar en suelo soviético, lo cual es contrario a los términos del párrafo 4 del convenio entre Roosevelt y Litvinoff?

**Stalin**—¿En qué consisten las actividades del Partido Comunista? En qué forma se manifiestan?

Por lo general estas actividades consisten en la organización de las masas trabajadoras, en la organización de mítines, de demostraciones, de huelgas, etc. Es del todo claro que los comunistas americanos no pueden llevar a cabo estas actividades en territorio soviético. Los trabajadores americanos no están en la URSS.

**Howard**—Me parece que el punto central de su pensamiento, es que se puede hacer una interpretación que salvaguarde y haga posible una continuación de las buenas relaciones entre nuestros países?

**Stalin**—Sí, absolutamente.

(En el próximo número terminaremos la entrevista entre Stalin y Howard que se refiere al Socialismo de Estado, al fascismo, construcción del Socialismo, etc.)

## DEL COMITE DE REDACCION

### A los corresponsales de provincias

Comrades:

La redacción de TRABAJO no ha vuelto a recibir colaboración de ustedes. Esa es una falta que le quita al periódico realismo. Todos debemos esforzarnos por que TRABAJO refleje constantemente la vida dolorosa del pueblo en todos los rincones del país lo mismo que las luchas de los trabajadores, de los pequeños productores, de los pequeños comerciantes y de los empleados públicos humildes, contra la clase explotadora y contra su instrumento de explotación, el Gobierno.

Algunos camaradas creen que lo que nosotros estamos reclamando de ellos es que hagan artículos doctrinarios. Y lo se trata de eso. Si algún compañero quiere escribir un artículo de esa índole, que lo haga y este comité lo insertará o no lo insertará según su criterio. Pero lo que nosotros reclamamos son informaciones arrancadas de la vida real. Nuestros corresponsales deben auscultar la vida de sus respectivos lugares y tratar de captar todas las vibraciones de protesta y de rebeldía que puedan, para traerlas a las columnas de TRABAJO.

Hacemos un enérgico llamamiento a los corresponsales en ese sentido y esperamos que desde la próxima semana TRABAJO pueda publicar su acostumbrada página de las provincias.

### A LOS MILITANTES EN GENERAL

El Comité de redacción pide a ustedes su colaboración en el mismo sentido consignado en las líneas anteriores. Es necesario, camaradas, que ustedes se esfuerzen por recoger toda clase de informaciones referentes a la lucha general del pueblo oprimido, y traerlas a este Comité. Tenemos que transformar a TRABAJO de un órgano teórico y de información internacional en un verdadero campeón de las masas en su batalla anticapitalista y antimperialista.

Compre y lea TRABAJO

# El 65 Aniversario de la Comuna de París

No queremos que termine el mes de marzo sin recordar que el 18 fué el 65 aniversario de la histórica Comuna de París.

No hay que olvidar que la Comuna fué la que dió a Carlos Marx la clave de cómo podía el proletariado coger el poder.

Durante siete semanas a partir del 18 de marzo el poder estuvo en manos de los

trabajadores parisienses. Por fin el 28 de mayo la Comuna de París fué ahogada en sangre por el ejército del reaccionario Thiers. En ese corto tiempo la Comuna de París estableció el tipo general del poder del Estado que debe usar la clase trabajadora después que que eche abajo el Estado capitalista hasta que logre

establecer la sociedad sin clases.

Lenin y la Comuna  
En su folleto "La Comuna de París", dijo Lenin: "Nuestra tarea es la de caracterizar el tipo de Estado Soviético. He tratado de establecer mis puntos de vista teóricos de esta cuestión en el libro EL ESTADO Y LA REVOLUCION". Me parece que el punto de

vista marxista sobre el Estado ha sido muy deformado por el Socialismo oficial predominante en Europa Occidental, pero ha sido también confirmado con bastante claridad por la experiencia de la revolución soviética y la creación de los Soviets en Rusia. En nuestros Soviets hay mucho que está crudo y sin terminar. Eso es indudable, sin duda,

para cualquiera que haya observado su trabajo; pero lo importante, el acontecimiento histórico de peso que representa un paso hacia adelante en el desenvolvimiento mundial del Socialismo, es el hecho de un tipo de estado que se ha formado aquí.

En la Comuna de París este mismo hecho tuvo lugar durante unas pocas se-

manas, en una sola ciudad sin darse cuenta exacta de lo que se estaba haciendo. La Comuna no fué comprendida por aquellos mismos que la habían creado. Ellos la crearon con el genio instintivo de las masas despiertas, y ni una sola de las fracciones Socialistas se dió cuenta de lo que estaba haciendo

Pasa a la página 5